
26.11.2024

Inauguración de la exposición “La tiranía de Cronos”

Banco de España

Madrid

José Luis Escrivá

Gobernador

En los últimos años, el Banco de España **ha realizado un gran esfuerzo por acercar su legado histórico-artístico a la ciudadanía**. La puesta en marcha de su portal web patrimonial y la publicación de los tres volúmenes del Catálogo Razonado de su colección artística son algunas de las iniciativas impulsadas con este propósito. También **la reapertura de una sala de exposiciones permanente en su icónica sede central de Cibeles**, un edificio que en 1999 fue declarado Bien de Interés Cultural. Desde que en otoño de 2021 se inaugurara la muestra *2328 reales de vellón, Goya y los orígenes de la Colección Banco de España*, este espacio ha acogido un conjunto de exposiciones que le ha permitido integrarse en el circuito cultural de la ciudad de Madrid, a través del que se ha podido dar cuenta de la riqueza de lecturas que nuestro legado patrimonial ofrece.

No obstante, y como he mencionado en numerosas ocasiones ya, uno de los grandes objetivos de mi mandato va a ser **reforzar la apertura y acercamiento del Banco**, y de todo nuestro legado artístico y patrimonial, a la ciudadanía. Para ello, me complace anunciarles, que vamos a **aumentar el espacio expositivo** en esta sede de Alcalá y también vamos a abrir en otras sucursales, como la de **Barcelona**, espacios que permitan difundir nuestro legado artístico, imprimiendo un nuevo impulso a nuestro deseo de conectar con la sociedad.

Y es por ello que me emociona especialmente poder inaugurar la muestra que hoy abre sus puertas, *La tiranía de Cronos*, un nuevo ejemplo del firme compromiso de la institución no solo por difundir sus fondos, sino también por profundizar en su investigación y relectura desde una mirada contemporánea. En esta muestra se aborda una cuestión que ha ocupado un papel clave en la creación artística: **la idea del tiempo y su representación**. Su objetivo es poner de relieve que éste se ha concebido de diferentes modos a lo largo de la historia. Porque **frente a la visión lineal del tiempo propia de la modernidad**, que está en la base de la lógica productiva contemporánea, **existen otros modos de entenderlo y representarlo**.

Modos que proceden de contextos culturales no occidentales —donde el tiempo no se percibe como algo lineal, sino circular, ligado a los ciclos naturales— y también del ámbito de la poesía y el arte, cuya razón de ser es, justamente, el desafío de lo pre-establecido, la búsqueda de nuevas formas de entender e interpretar la realidad.

En la exposición, la indagación se articula en torno a las lecturas sociológicas y culturales que se pueden extraer del motivo del tiempo. Dicha indagación propicia un **poliédrico relato sobre cuestiones tales como la manera subjetiva en que los seres humanos experimentamos su paso o los efectos que su control, en aras de la productividad, tiene en la vida profesional y personal de cada uno de nosotros, en la experiencia del espacio e incluso en la creación artística misma**. Para conformar ese relato, se ha tomado como punto de partida y eje vertebrador, el propio fondo patrimonial del Banco, aunque contando con algunos generosos préstamos de otras instituciones nacionales e internacionales.

En la muestra, **se observa un dialogo entre obras en múltiples formatos** —tapices, pinturas, esculturas, fotografías, instalaciones...— de artistas de diversas procedencias y diferentes momentos históricos.

Esto evidencia que la cuestión del tiempo es un tema universal y transversal; un asunto que, por su capacidad de interpelarnos directamente, ocupa un lugar de gran relevancia en la creación estética, tanto del pasado como del presente.

Esta heterogeneidad, a su vez, **da testimonio de que si hay un rasgo distintivo de la Colección del Banco de España es su diversidad**. No en vano, en la exposición podremos ver desde obras del siglo XVII, como Triunfo del Amor y la Eternidad sobre el Tiempo [—un tapiz elaborado por Jan Leyniers, siguiendo un diseño de David Teniers III, en 1684]— a los retratos que Francisco de Goya realizó del conde de Floridablanca, y Francisco de Cabarrús, dos figuras fundamentales en la gestación del Banco, hasta una heterodoxa selección de obras procedentes de sus fondos de arte contemporáneo. Fondos que, me parece importante resaltar, tienen un gran peso dentro de su colección, lo que muestra que el Banco de España aspira a ser una institución viva, atenta a los debates del presente.

En este segundo grupo de obras, encontramos [propuestas de artistas como Isidoro Valcárcel Medina, Javier Núñez Gascó, Cándida Höffer, Chema Madoz, Yto Barrada, Manuel Laguillo o Inmaculada Salinas]. Artistas que abriéndonos a nuevos lenguajes y desde enfoques muy diferentes han cuestionado y transgredido en su trabajo la concepción hegemónica del tiempo.

Junto a estas obras, la exposición también mostrará una **selección de la valiosa colección de relojes del Banco de España**. No hay que olvidar que el reloj mecánico, cuyo origen se remonta al siglo XIV, ha jugado un **papel crucial en la construcción del modo de percibir, organizar y representar el tiempo en la cultura occidental**.

Y también, de manera muy particular, en la propia historia del Banco de España, donde el reloj ha estado presente desde su fundación a finales del siglo XVIII, de la mano de una incipiente burguesía financiera que veía este objeto como un símbolo de progreso y distinción social, como emblema de gobernanza y como reflejo del poder económico de su propietario.

A este respecto, cabe señalar que la **génesis de la muestra es el trabajo de investigación** que hace tres años emprendió la División de Conservaduría, apoyada por destacados especialistas nacionales e internacionales, en torno a la colección de relojes del Banco y que dio fruto a la publicación en el año 2023 de un Catálogo Razonado en el que se analizaban sus ejemplares más emblemáticos. Una investigación que permitió profundizar en la propia génesis de la institución, documentando, por ejemplo, que los relojes más antiguos que conservamos fueron adquiridos para la sede del Banco de San Carlos, antecesor del Banco de España.

Con la presentación de esta selección de relojes, la exposición **no solo quiere dar cuenta del importante papel que este objeto**, que aúna lo representativo y lo funcional, lo artístico y lo tecnológico, **ha tenido en el día a día del Banco**, como elemento presente en sus edificios y espacios de trabajo.

Esta exposición quiere también trazar una reflexión plural en torno a **cómo comprendemos y nos relacionamos con el tiempo**. En este sentido, la muestra pone de relieve que, por su gran carga simbólica y metafórica, el reloj ha sido frecuentemente utilizado como motivo

artístico, algo que resulta muy claro en géneros como el de la retratística de grandes dignatarios y monarcas. Varios de los cuadros que forman parte de nuestra galería institucional de retratos que están presentes en la exposición —como los antes citados de Goya, el que llevó a cabo José Gutiérrez de la Vega en 1852 de Ramón de Santillán o el que hizo del gobernador José Ramón Álvarez-Rendueles la artista madrileña Isabel Quintanilla en 1985, el primero firmado por una mujer— constituyen interesantes ejemplos de ello.

El reloj también está presente en las dos últimas incorporaciones a dicha galería: los retratos del **Rey Felipe VI y la Reina Letizia**, y del gobernador saliente de la institución, Pablo Hernández de Cos.

El Banco de España encargó a Annie Leibovitz, la reconocida fotógrafa estadounidense galardonada en 2013 con el Premio Príncipe de Asturias de Comunicación y Humanidades, la realización de estos retratos, resueltos con su característico estilo y con la libertad creativa propia de la artista.

De las últimas incorporaciones, y también podríamos añadir, de casi las primeras. Ya que en esta sala se pueden ver algunos de los primeros retratos que constituyen la semilla de esta galería iconográfica que tiene su origen en 1783, cuando la junta de accionistas del Banco de San Carlos (antecesor del actual Banco de España) acordó encargar las imágenes de los directores que estaban al frente del gobierno del Banco, así como del monarca, Carlos III, que había sancionado su creación. Desde entonces hasta hoy **nuestra galería de retratos ha recogido la memoria institucional** del Banco de España: gobernadores y jefes de Estado han sido inmortalizados de la mano de los mejores artistas de cada momento histórico, **con algunas excepciones** (como la de Manuel Azaña o la del gobernador Luis Nicolau de Olwer) en cuya reparación vamos a trabajar en el futuro inmediato.

Dado que uno de los objetivos de *La tiranía de Cronos* es lanzar una nueva mirada a nuestra propia identidad y especificidad institucional, la exposición se erige como un marco idóneo para la presentación pública de estos retratos que suponen un auténtico punto de inflexión en la ya doblemente centenaria historia de esta galería que es, sin duda, una de las joyas patrimoniales de nuestra colección. Porque por primera vez el medio utilizado para su elaboración no ha sido la tradicional pintura de caballete, sino la fotografía. Un medio que ha marcado la cultura visual contemporánea y sin en el que difícilmente se puede entender la evolución experimentada por el género del retrato desde mediados del siglo XIX hasta nuestros días.

No me gustaría finalizar esta intervención sin antes expresar **mi más sincero agradecimiento a todos los que han hecho posible que esta exposición sea hoy una realidad.**

En primer lugar, quisiera agradecer a las seis instituciones que han cedido obras para la exposición: Patrimonio Nacional, el Museo Nacional del Romanticismo, el Museo Nacional de Ciencia y Tecnología, el Museo Naval de Madrid, el Musée International d'Horlogerie, La Chaux-de-Fonds y la Colección Gerardo van Waalwijk. Extiendo esta gratitud a los autores de los textos y ensayos del catálogo que acompañan la muestra: sus contribuciones nos

permiten profundizar en las cuestiones y problemáticas que en ella se abordan y aportan solidez académica a la publicación.

También me gustaría expresar mi agradecimiento a los artistas participantes y, en especial, a Annie Leibovitz por el entusiasmo y rigor con el que ha llevado a cabo el encargo de los nuevos retratos. Y, por último, a todo el equipo del Banco de España, y en especial al de la División de Conservaduría por la entrega y el rigor profesional con el que han abordado las diferentes fases de este apasionante proyecto expositivo. Gracias al concurso de todos, ahora nuestro patrimonio es más público, compartido y plural. Disfruten de la exposición.